

GRUPO DE LA UNIDAD DE IGUALDAD DE GÉNERO

P I O N E R A S

Carta sobre la vida de:

Gloria Merino
Martínez

Pintora de la esencia manchega



ESCRITA POR:
María Sandra Santomé Nogueira

INTERPRETADA POR:
Carmen Teresa Olmedo Pedroche



Fuente: IES Princesa Galiana, Toledo,
Toledo. Alumnado de 3º Diversificación

Mi nombre es

*Gloria Merino
Martínez*

Lugar de nacimiento:

*Jaén, España, creció en Malagón
(Ciudad Real)*

Fecha de nacimiento:

1945 - Sigue con vida

Querida Gloria:

Hoy me he sentado en el taller y la visión de los rostros manchegos de mis cuadros me han hecho pensar en ti, en la niña que fui. Ahora, con 94 años, he de reconocer que tu esencia sigue presente en mí. Esa necesidad constante que tienes de dibujar y dibujar, de pintar todo el día, te acompañará toda la vida... y sigue presente en la mujer que soy ahora, que eres ahora.

Ya sé que en estos momentos no estás pensando en el futuro y sólo dibujas y pintas porque te ilusiona y te hace feliz. ¡Menuda colección estás haciendo con los retratos de tus compañeras de clase! Todos dibujados a grafito. Todavía no saben que pasarán a la historia gracias a tu trabajo.

La música es tu otra gran pasión. No te preocupes, tendrás tiempo para ella también. Tú sigue disfrutando de la infancia, que ya te llegará el momento de

plantarte en casa y decir claramente que tú quieres estudiar Bellas Artes en la Escuela de San Fernando de Madrid, que te quieres dedicar al arte de manera profesional. Nuestro padre será un poco reacio al principio porque pensará que tienes más futuro como cantante, pero tú podrás ser lo que quieras, tienes dotes artísticas y así lo demostraremos juntas.

La verdad, no puedo quejarme de la vida que te espera. Es cierto que te tocará convivir con una época que no acaba de entender que una mujer puede ser tan buena artista como un hombre, pero no te preocupes: Lo conseguirás. Eso sí, tendrás anécdotas para recordar. Como aquella exposición en la que un arquitecto se quedó embelesado con uno de los cuadros y cuando ya tenía el talonario en la mano para pagar, se enteró de que yo era la autora y dijo que, para ser pintado por una mujer, le parecía caro y guardó el talonario. Risa me da su necesidad. Él se lo perdió. Al rato, otra persona lo adquirió para su disfrute.

Tendrás que trabajar mucho, pero ese trabajo tendrá su recompensa. Ya sabes que la economía familiar no te permitirá recorrer el mundo, pero no dejes de soñar y luchar para hacerlo... porque lo conseguirás. Gracias a las becas, podrás pintar en París y Roma, las ciudades más artísticas de Europa. París era un hervidero de ideas y tendencias artísticas cuando lo visité. ¡Cómo no tener buenos recuerdos de la ciudad del Sena! Al poco de llegar, ya había ganado dos premios, y eso que era una completa desconocida. La estancia en París te aportará mucho, te abrirá un mundo nuevo que, sin duda, aprovecharás. Yo pude ver en directo la obra de grandes pintores... eso sí, nunca los copié. Querida Gloria, eso de copiar no es lo nuestro, nosotras llevamos interiorizado un estilo propio que, si bien evolucionará con el tiempo, siempre llevará nuestro sello personal.

Roma también fue otro de los escenarios para mis cuadros. Las ruinas del foro... las horas que habré pasado allí plasmando en pintura todo lo que veían mis ojos. Pero fíjate, a pesar de reunir todos los requisitos, y con creces, me quedé sin una beca para Italia. Al parecer, el hecho de ser mujer y no estar casada me imposibilitaba para compartir residencia con pintores del género masculino. Como si la calidad artística dependiese del género o del estado civil.

Eso no debieron pensarlo al otro lado del océano. En Nueva York volví a combinar música y pintura, acompañando una de mis exposiciones con un concierto de compositores españoles. Al pianista que me acompañaba, le gustó tanto que me pidió que le permitiese quedarse con las partituras. Y tuve que dárselas, claro, pero con mucho gusto, naturalmente. ¿Hay algo mejor que compartir el arte y la cultura de tu tierra?

Mi tierra, nuestra tierra... Mucho he disfrutado pintándola, y a su gente. Y en lugares no tan cercanos a Malagón. De hecho, disfrutarás de una beca para pintar el paisaje de toda Castilla. Te cuento: Una vez me fui con una compañera a Sigüenza, queríamos pintar el paisaje que se divisaba desde lo alto de la torre de su catedral. Pero como éramos unas desconocidas, nos dejaron encerradas todo el día... y hasta que no llegó el sacristán al anochecer diciendo "¡que salgan las prisioneras!", no abandonamos nuestra atalaya.

Y qué decir de nuestro padre. Al principio, como te he dicho, le costaba pensar que podría tener un futuro profesional con los dibujos que ahora estás haciendo, pero luego, ya verás, ¡hasta se encargará de hablar con los vecinos para que posen para los cuadros! La verdad, estoy muy agradecida a toda aquella gente que se ha dejado retratar. Me acuerdo de un vecino que hacía siete leguas en

mula para ir a trabajar sus tierras, otras siete de vuelta para que lo retratase, y otra vez a las tierras para seguir trabajando. ¡Y eso que su mujer se lo había prohibido! En aquel entonces, no se sabía muy bien qué era eso de posar para un retrato, pero mira, el hombre dio su palabra y en casa se presentó.

Aunque nuestra obra esté muy identificada con La Mancha, no te preocupes, nos entenderán y gustará mucho. Como aquella vez que un señor se acercó a mí después de ver un cuadro en el que aparecían dos manchegos de espaldas en un mercadillo y me dijo: “¿Es usted la pintora? ¡Es extraordinaria!” Decía que con sólo verlos de espalda se sabía la cara que tenían y hasta lo que pensaban. Con todos los premios que recibiremos a lo largo de la vida, para mí, este fue el mayor premio.

Querida Gloria, tú sigue a lo tuyo, dibujando y pintando, retratando a toda esa gente que te rodea en Malagón, en la Mancha, en tu tierra. A lo largo de nuestra vida veremos muchas obras, pero seremos fieles a nosotras mismas. Tenemos un estilo propio, ya lo verás conforme pase el tiempo. Y ese estilo es el que nos hace únicas, el que nos permite estar presentes en multitud de museos de todo el mundo, el que hará que un día nuestra obra esté presente en un museo propio, el Museo de Gloria Merino, la pintora de La Mancha.